

## DEL SUPERPOSTFEMINISMO AL SENTIDO COMÚN Y LA VIDA COTIDIANA

Rosa Alcón y Marta Domínguez.  
UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

*Dar nombre es, en cierto modo, crear.  
Carecer de nombre es no-ser,  
desaparecer, des-existir. Y borrar el  
nombre es morir, hacer morir.<sup>1</sup>*

¿Equidad? ¿de equino? ¿Iguales, diferentes u otra cosa? ¿Para qué la paridad?  
¿Integración, complicidad, asimilación o transformación? ¿Liberación: para quién, con  
quién?.

Los feminismos pertenecen a una tradición de pensamientos que denuncian desigualdades injustas, siendo la de las mujeres una de ellas, pero no la única. Las teorías feministas sin duda son riquísimas, muy desconocidas, encorsetadas y con grandes aportaciones a la ruptura de los esquemas tradicionales y en cuestiones que parecían inamovibles, como la construcción cultural del sexo y del género, el cuestionamiento de los esencialismos vinculados a la sexualidad, etc. Con sus luchas, estos feminismos han favorecido el reconocimiento de derechos a mujeres, sobretodo relacionados con el empleo. No reconocerlas constituiría una ofensa para las mujeres, que en todo tipo de circunstancias no demasiado favorables, y de la mano de colectivos machacados, las han elaborado y difundido.

Las mujeres han estado presentes en el origen de todos los movimientos sociales en defensa de los derechos humanos. Kechu Aramburu nos señala alguna de las aportaciones que estos movimientos han puesto sobre la mesa en muchos debates:

1. Crítica al patriarcado, como sistema ideológico estrechamente vinculado a la pervivencia del capitalismo. Siendo el sexismo imperante uno de los más fuertes pilares de sumisión que emplea el sistema dominante, obligando esto a repensar el marxismo.
2. La jerarquización y la homogeneización de la Sociedad. El sistema opresor necesita uniformidad y gradación irracional de las personas.
3. Crítica al productivismo, como valor cultural a esta sociedad, reduciendo este productivismo al mercado y al empleo.
4. Crítica a las consecuencias del capitalismo tardío: guerras y problemas medioambientales.

Pero tienen un problema fundamental, las teorías feministas son teorías de élites, que dejan fuera a muchas mujeres. Esto es, porque comparte con las ciencias sociales tradicionales y actuales, la visión de mujeres como objetos (y en la mayoría de los casos, lo que es peor, de mujer como objeto en singular) y no como sujetos. Siempre desde grupos de mujeres desde la universidad, movimientos sociales, la administración se ha enfocado hacia las situaciones de desigualdad, siempre han sido estudiadas de mil y una manera, pero casi nunca desde ellas y con ellas.

---

<sup>1</sup> Mercedes Alcañiz, 1995.

Además nos hacemos otra pregunta, ¿por qué cuando se habla de género se identifica con mujeres? Después de revisar muchos decretos, textos, medidas, teorías,..., sólo aparece “mujer”: las políticas de género van prehechas, predichas, preconcebidas y predirigidas hacia las mujeres.

Así, es imprescindible atacar en todos los frentes, por lo que hay que dar ese salto; es necesario cambiar hacia una forma de hacer que permita introducir el intercambio más allá de las élites sociales y de la predicción.

Nosotras en este artículo queremos compartir la manera en que concebimos el trabajo desde el género con la experiencia de El Palomo en Palomares del Río y el *Ilusionismo Social* que se basa en la dimensión dialéctica, tiene como punto de partida las metodologías participativas (especialmente en la IAP) y se desarrolla en el trabajo con las culturas populares.

Palomares del Río es un pueblo de cinco mil habitantes, situado en el Aljarafe sevillano. Sus vecinos y vecinas han rodado su propia telenovela, con la que se pretende provocar, después de visionarla colectivamente, en sus propios espacios y tiempos, una reflexión sobre los temas que más les preocupa y sobre las propuestas para decidir su futuro. Hay que comprender este instrumento dentro del proceso de elaboración del PGOU y del Plan Estratégico, de forma participativa desde principios de 2005, es decir, se está decidiendo el futuro tanto en cuestiones urbanísticas como sociales, culturales, económicas, de convivencia,...

Mucha gente nos ha preguntado que cómo se trabaja el género en este proceso de participación, que qué acciones concretas hemos hecho para trabajar el género. La respuesta es sencilla: ninguna. Desde esta forma de hacer se trabaja en los espacios y los tiempos cotidianos, que, además de permitir romper el elitismo, parte desde la naturaleza, naturalidad y sentido común de la vida de la gente; así es como se ha trabajado con “*María Paloma. Pasión de Palomares*”. Encontrando la oportunidad de cambiar desde donde nacen los miedos, las certezas y las alegrías de ser diferentes al ideal construido por la cultura de masas. Estos lugares permiten el cambio individual y facilitan la transformación desde lo colectivo.<sup>2</sup>

## LAS TRAMPAS.

### 1. *Hablar de hombres y mujeres*

Se ha derrochado mucha energía discutiendo sobre qué es lo esencialmente masculino y qué femenino, se han dividido muchos esfuerzos debatiendo sobre si hay que hablar de igualdad o diferencia, pero ¿por qué existe esa división?.

- JUAN: Yo no quiero ni princesas bien educadas, ni tener que matar dragones, ni un final como el de siempre, ya sabéis: ”vivieron felices y comieron perdices”. Claro, así es como se acaban los cuentos tradicionales y es así como desde pequeños nos enseñaron a vivir la vida, pero, de verdad, ¿Cenicienta, tú eres feliz? ¿Alguna vez alguien te preguntó si lo que querías era irte a vivir a un castillo con un príncipe azul, que te escogió sólo por tu aspecto físico?, (...) Y tú, príncipe o tú, Bestia ¿Cuántas veces en vuestra vida habéis llorado? O más sencillo, ¿Cuántas veces habéis compartido lo que os sucedía, lo que os

<sup>2</sup> Javier Encina y Leo Ramos “Aprendiendo a transformar desde la cotidianidad” en Cuchará y paso atrás nº 14.

preocupaba? (...) ¿No estáis cansados de que se os exija estar todo el día fuera de casa, lejos de vuestras familias y amigos, buscando no se qué, lidiando en peleas o ganando dinero que no podréis disfrutar porque estáis agobiosos? ¿Cansados de ser héroes de desconocidos y tiranos de quién os quiere? Lo siento, pero yo no quiero eso. (...) , lo que de verdad me gustaría, es que nadie me dijese que por ser Juan, o Príncipe o Arturo tengo que encontrar a Juana, a la Bella Princesa, o a Clementina... Me gustaría poder elegir libremente lo que quiero hacer, con qué emocionarme, enfadarme o con qué llorar... y sobre todo, a quién amar. En fin. He oído hablar de una asociación nueva donde sí me gustaría entrar, donde me sentiría a gusto e identificado. Creo que se llama “Mujeres que intentan superarse”.

La asamblea entera guarda silencio y, por primera vez, todas y todos los personajes esperan ansiosos escuchar las palabras de Juana:

- JUANA: En calidad de presidenta y única miembro de la asociación, te agradezco tu interés... el único problema es que... como bien está denominado la asociación... es sólo de mujeres... y me gustaría que así fuese.
- JUAN: Ya veo ya... mmm... Claro, comprendo. Aunque, realmente, ahora que lo pienso, no entiendo por qué la única manera de participar en esta asamblea es formando parte de un colectivo, ¿No os gusta contar con todas las personas? No sé, creo que se pierde mucho cerrando las maneras de participar. Así no quiero estar en ningún colectivo, al menos de esta manera. Quiero participar como una persona más. Quizás, también, haya quienes como yo que no se atreven a venir por las mismas razones. ¿Os habíais parado a pensarlo?.
- JUANA: ¡Joé con Juan! Es verdad lo que dice, mi colectivo es sólo de mujeres pero me parece bien que cada cual decida representarse a sí mismo y a sí misma. Yo también pienso que lo importante es trabajar...<sup>3</sup>

Si criticamos el contenido de las categorías de género sin modificar las estructuras podemos caer en discursos que reivindican ciertas categorías de la variable sexo/género pero que posibilitan al poder, asumir estas reivindicaciones sin tener que transformar nada. ¿Por qué la dualidad hombre/mujer sigue siendo la forma más importante de identificación a partir de la diferenciación entre las personas? ¿No tendrá esto que ver con la construcción histórica de sociedades basadas en el reparto desigual del poder?<sup>4</sup>

¿Para qué intervenir en género? Para deconstruir y volver a construir. Para que esta dicotomía tienda a desaparecer. No es ni política de igualdad, ni de la diferencia,..., sino que partiendo de reconocer qué es lo que hay ahora, veamos esta dicotomía igual de absurda y de anquilosada que trabajar o categorizar a la gente según el color de los ojos, el grupo sanguíneo o el tamaño del pene. Es muy importante superar este enfrentamiento, esta batalla campal con un reafirmamiento cada vez mayor de ambos bandos, y que como toda guerra, pues mire usted, resulta violenta.

Pero encima con mala leche; cuando te encuentras con una encuesta: “sexo ¿hombre o mujer? Señale en la cuadrícula sin salirse”. Con esto, lo que se pretende es medir cuantos casos existen en el universo observado, por lo que lleva implícito borrar toda la profunda complejidad del sexo social, y encima con pretensión de ser “verdad” y que nos comportemos como tales.

---

<sup>3</sup> VV.AA. Fragmento del artículo “*Ni príncipes ni princesas... ¡prefiero la nata con fresas!*”, incluido en el libro “Del dicho al hecho andando ese trecho” 2006.

<sup>4</sup> Erica Bredy y Javier Encina “*Ni chicha ni limoná: Mazinguer Z y Afrodita A, entre el histerismo y la barbarie*” en Cuchará y paso atrás nº 0.

Si Julio Verne consiguió imaginar, de forma bastante precisa, la llegada del hombre a la luna cien años antes, ¿por qué no podemos imaginar una sociedad sin género? La tarea es mucho más compleja, pues tenemos interiorizados unos códigos de los que ni siquiera somos conscientes, y lo que no se conoce, no se puede transformar, pero si es cuestión de soñar, soñemos.

En ese mundo, una persona antes de nacer, no sería un proyecto dividido en dos listas: una con nombres de niños y otra con nombres de niñas. Al imaginar “¿qué quiero ser cuando sea mayor?”, no se pensaría en peluquera, maestra, enfermera, actriz o jugador de fútbol, astronauta, arquitecto e ingeniero, sino que se soñaría con ser quien guarde las nubes cuando no llueva, quien encante a las abejas para que nos presten su miel, quien invente la vacuna contra la guerra, quien plante una canción en medio de una plaza... Y así, soñando, soñando, los empleos sexistas y la desigualdad laboral se irían eliminando.

No tendríamos marcado culturalmente (es decir, castrado) qué hacer y cómo comportarnos ante ese deseo irrefrenable que sentimos por algunas personas, esas ganas de tocar, oler, saborear y descubrir cuerpos ajenos y el propio. No habría “guarrillas” ni “machotes”. Y, del mismo modo que nos partiríamos de risa si nos cuentan que alguien está pensando en someterse a una operación para agrandarse los codos o abultarse las rodillas, nos parecería ridículo escuchar que a alguien le van a regalar una operación para ponerse pecho si trae buenas notas. El culto al cuerpo no obsesionaría como medio para convertirnos en mujeres-mujeres u hombres-hombres, y quizá nos preocuparía cultivar otras cosas más importantes.

Así podríamos seguir hasta el infinito, pues esta transformación afectaría absolutamente a todos los aspectos del mundo en que vivimos. Sólo cabe esperar en este sueño, que no surja otro elemento arbitrario (tener o no pecas, más o menos cantidad de vello, andar con los pies hacia dentro o hacia fuera....) sobre el que se justifique y construya tanta desigualdad.

## ***2. Espacio público/privado***

Es necesario cuestionar esta división que nos ha perjudicado tanto a hombres como mujeres, pues en esta construcción ideológica existe una desvalorización de lo privado frente a lo público. Es imposible hacer esta separación en la vida cotidiana, pues tan público es ir a comprar los avíos del puchero como privado tomarse un mosto con los amigos. Lo que si existe aquí es una diferencia entre tiempo de producción y tiempo de ocio.

Se tiende a pensar, desde las políticas de género, que es necesario fomentar la posibilidad de acceder a los roles, instituciones y espacios tradicionalmente reservados a los hombres. ¿Y qué pasa con los hombres, que pasa con los roles y los espacios tradicionalmente reservados a las mujeres?

Pero con esto, quizás ¿no estamos reproduciendo una manera de entender, de dividir el mundo no muy recomendada para la salud? Por decirlo en bruto ¿es realmente el estar en “la casa” o en “el trabajo” lo que marca las diferencias de poder? A nuestro parecer, al que verdaderamente le sirve explicar esto así es al sistema capitalista, aunque suene a más de lo mismo. Realmente, la diferencia la encontramos cuando vamos un día entre semana a un bar a las doce de la mañana y difícilmente nos encontremos a una

mujer, pero en el mismo bar a las nueve y diez, después de la entrada a los colegios, resulta que no vemos a ningún hombre.

Pero, ¿esto por qué será así? La mayoría de las mujeres estructuran su tiempo en función de las tareas del hogar, del cuidado de otras personas: mayores, pequeñas..., en función del trabajo productivo, ya sea remunerado o no; esto puede deberse a que tiene que ser mucho mayor la inversión en tiempo de la mujer para que se de un reconocimiento social: estudios, trabajo, familia,..., por lo que no depende del espacio, sino del uso productivo del tiempo.

Entender que la incorporación de la mujer en el ámbito laboral es dar un salto a la vida pública, parte de una división de poderes en función del espacio. Y ¿esto a quién perjudica? La mujer es quien manda en la casa y los asuntos públicos son cosa de hombres; esta es la lógica de las políticas de género, pero realmente lo que se denomina público y privado se cuece tanto en la casa como en la calle; potenciar aquella manera de entender las diferencias en la construcción del género, no es más que una forma de reproducir la violencia, perpetuar la opresión del sistema, y de frenar cambios en nuestra vida cotidiana.

Esta división artificial, contribuye a la esquizofrenia de género en la que nos vemos muchas veces sumergidas. ¿Cómo se puede decir que las mujeres no participan, que hay que impulsar esta participación y quedarse tan pancho? ¿cómo se puede uno obsesionar tanto con la paridad y arrebatarle a las mujeres sus saberes en el parir? ¿cómo se puede pensar que si un hombre no tiene un trabajo asalariado es un calzonazos y no pasa nada si no sabe lavarse los calzoncillos? ¿cómo una pistola, que sirve para matar, puede ser un juguete para un niño, y ahora con la coeducación también para una niña?

Sobrevivir a esta esquizofrenia en la teoría no es posible. Esto se rompe día a día con la participación, construyendo colectivamente la forma de sobrevivir a la misma, en los espacios y los tiempos cotidianos, uniendo el pensar y el sentir, la acción y el conocimiento, el reconocimiento y el aprendizaje de todos los saberes. Así es como se trabaja con *María Paloma*. En el rodaje la gente ha actuado reproduciendo lo que hace en el día a día, produciendo así un debate en el día a día sobre ese día a día, construyendo/deconstruyendo en la cotidianidad; siendo la telenovela una herramienta que traslada a esos espacios, decisiones tradicionalmente propias de la administración local.

### **3. Políticas de igualdad: la paridad y la coeducación**

¿Han mejorado estas políticas la calidad real de la vida cotidiana de las mujeres?

“Un partido de *refundación comunista* no se puede limitar a introducir en su programa objetivos específicos para las mujeres, a buscarles un hueco en las listas electorales y los organismos dirigentes o a abanderar la batalla contra los prejuicios machistas y misóginos de los trabajadores. Naturalmente todo esto es necesario, pero para ello hay que formular claramente el problema y comenzar a resolverlo” Lidia Cirillo (2002: Pág. 7).

Las relaciones de género no se pueden cambiar a golpe de decreto:

“Los decretos y las medidas del gobierno revolucionario no tenían poder de transformar las relaciones de género cristalizadas a lo largo de los siglos, y la proclamación de la igualdad se enfrentaba con la realidad de la diferencia y de la identidad de género. [...] no solo hicieron difícil la aplicación de las medidas revolucionarias, sino que

permitieron que los hombres fueran los principales beneficiarios de leyes que habían sido concebidas en sentido contrario. Lidia Cirillo (2002: Pág. 22).

Esto sigue sucediendo en la actualidad. Se hace una política de contención para que no estalle la bomba, para que se pueda seguir soportando la doble jornada, para que continúe el modelo a seguir del estándar de rendimiento masculino, que tanto nos perjudica a unas y otros. ¿A quién beneficia el decreto de apoyo a las familias andaluzas? ¿A quiénes van dirigidas todas las ayudas? ¿Qué se está conteniendo? ¿Qué se está transformando?

El Decreto de apoyo a las familias andaluzas fue aprobado en el 2002, “ampliado y mejorado” en los últimos años. En él se contemplan siete paquetes de medidas “dirigidas a satisfacer las necesidades de las familias andaluzas desde una perspectiva integral”, según se cita textualmente.

De estos siete paquetes, cuatro van dirigidos a la infancia: ayudas económicas por parto múltiple o por hijos menores de tres años en el momento de un nuevo nacimiento, reinserción laboral tras la atención a menores de tres años, guarderías con flexibilización de horarios de 7:00 a 20:00 horas, ampliación de horarios de los centros escolares (aula matinal, comedor y actividades extraescolares). Uno a personas dependientes: ayuda a la contratación de cuidadoras, adecuación de las viviendas, centros especializados y mejoras en la atención sanitaria. Otro a las Nuevas tecnologías: ayudas en el acceso a ellas y en la conexión a Internet. Y un último paquete con medidas instrumentales: ampliación del horario de los centro de Salud (de 8 a 20) y apoyo a inversiones y formación<sup>5</sup>.

Es decir, el contenido de este Decreto cubre el tiempo que la mujer emplea en el cuidado de menores, mayores y personas dependientes, salvo el del acceso a las Nuevas Tecnologías que es la puntillita. Y cubre este tiempo para que la mujer pueda invertirlo en un trabajo remunerado y sea a su vez, sustituida por otras mujeres, generalmente inmigrantes. Así además de malas empleadas también somos malas madres y por supuesto hijas ingratas.

Con este tipo de medidas, las políticas que se están llevando a cabo no sólo son cómplices de la doble jornada, sino que implantan la doble culpa, culpa de desatender a los tuyos y culpa de no hacer de tu empleo una prioridad. ¿Por qué las políticas no van dirigidas a reducir la jornada laboral de todas las personas o a implantar la renta básica?

Sólo trabajando desde la complejidad y las contradicciones de la vida cotidiana podemos transformar la parte de la realidad que queremos transformar. Las cuestiones de género no se pueden ver de forma separada, es otra división artificial que nos lleva a callejones sin salida, a crear espacios ilusorios de desahogos colectivos terapéuticamente poco recomendables, pues se alejan del día a día y paralizan nuestra capacidad de acción.

La presión femenina a favor de la igualdad, la libertad sexual y los roles de prestigio ha modificado la imagen de la mujer y de sus identidades según un mecanismo de nuevas intermediaciones masculinas, capaces de integrar los cambios de las relaciones de género y las reivindicaciones de las mujeres manteniendo el orden sexual. La auténtica mujer de nuestro tiempo no es la mística de Lacan y Luce Irigaray, sino la esquizofrénica que se idealiza en películas, como el personaje de mujer policía que de día empuña la pistola reglamentaria y de noche se acicala, siguiendo la lógica del travestido. Más bien se disfraza dos veces: la primera, para ganarse el pan y el respeto;

---

<sup>5</sup> Decreto 137/2002, de 30 de Abril de, de apoyo a las familias andaluzas.

la segunda, para que su compañero consiga una erección decente. Lidia Cirillo (2002: Pág. 42).

Contradicción: la venta o el alquiler del cuerpo tiene una consideración diferenciada y valorada según el espacio corporal: los ojos, las manos, la boca,..., es trabajo o empleo, y el aparato reproductor femenino es prostitución. A esto hay que añadir la esquizofrenia y el travestismo de los hombres, encasillado en los deberes productivos al que se le reclaman todos los atrasos afectivos castrados en todos los ámbitos. Tenemos que empezar a dejar de medir con este baremo: el sexo, y apuntar al origen de todos nuestros males, este sistema que nos envuelve, y a partir de ahí, comenzar a luchar.

## **LAS PISTAS: SEPARADOS PERO REVUELTOS**

*Historias Orales.* Es necesario conectar el pasado con el presente para pensar en el futuro, porque pasando del pasado se están cometiendo barbaridades, olvidando lo que realmente somos. Es importante recuperar la memoria histórica, pero no la historia de grandes mujeres sino la historia de la gente corriente, de las mujeres y los hombres en su vida cotidiana, porque desde aquí realmente se transforma no desde lo ajeno, poniendo en valor la vida de la gente.

*Trabajando desde formas de hacer más que desde metodologías.* Las herramientas que nos han ayudado a responder a cómo hacerlo en esta experiencia han sido *María Paloma. La Pasión de Palomares* y *El Tendedero de los Deseos*. Así, se ha tenido en cuenta el género, en tanto que adquiere significación en las formas de relación que están condicionadas por la matriz cultural de cada cual, y a su vez, en relación con los demás. Esta matriz se configura, además de por su pertenencia a un género (existen más de dos), por la edad (cualitativa no cuantitativa), la etnia (la identidad que traemos de nacimiento), la clase social y/o cultura del trabajo (actividades que marcan cómo mirar el mundo) y la identidad territorial o de adscripción (ejemplo: pertenecer a un barrio, a una hermandad, etc). No hemos aplicado ninguna de las teorías de género, ni hemos utilizado el género como eje transversal, ni hemos impregnado, ni empoderado, ni nada de eso, sino que desde el trabajo en los espacios y tiempos cotidianos se han trazado la construcción de la forma de satisfacer las necesidades, mapeando previamente, para visibilizar la matriz identitaria, y por ende el género, reconociendo además estos espacios (y por ende el género -recordemos que hay más de dos-), a la hora de tomar decisiones en torno al desarrollo del pueblo; así, en este hacer y deshacer, pensar y despensar, sentir y desmentir; nos hemos encontrado con el *Ilusionismo Social*, trabajando.

*Separados pero revueltos.* En las relaciones de género, cuando cambia una parte, cambia el sentido de la relación lo que obliga a cambiar a la otra o las otras partes. Es importante trabajarlo por separado. Una conversación entre mujeres en una tienda de veinte duros, sería completamente diferente si aparece un hombre, las relaciones también cambiarían. Lo mismo pero al revés pasaría en una Tasca. Pero igual de importante es trabajarlo junt@s (en los tiempos y espacios cotidianos en los que viven junt@s). Esto lo determinan los espacios y los tiempos y sus significaciones, que con el trabajo y la reflexión en el día a día se van transformando sin tener que recurrir a divisiones artificiales ni a “forcejear” para que el encuentro se produzca.

Las mujeres tendemos a establecer lazos de ayuda mutua y cooperación entre nosotras, es decir, nos juntamos en grupos o redes informales en los que gestionamos

nuestra vida cotidiana. Debemos defender esta forma de relacionarnos frente a los discursos institucionales que plantean que toda participación ha de pasar por la constitución de grupos formales, llámese asociaciones de mujeres, llámese paridad en los cargos políticos, o como quiera llamarse.

Trabajar el género, como otros muchos temas, en talleres predeterminados y diseñados para ello es especialmente sensible al fracaso. Porque el caos y las contradicciones contradictorias son susceptibles a la transformación en el propio caos. Por eso en la telenovela el tema de género está presente de principio a fin, inserto en la propia historia y los propios personajes, y se visiona colectivamente, en los espacios y los tiempos cotidianos, donde a veces se juntan sólo hombres a veces mujeres y otras veces todos revueltos. Aunque mucha gente considera que esto no es trabajar el/en género, porque no es explícito, porque no hay discriminación positiva, ni siquiera mainstreaming.

## **CÓMO SOBREVIVIR SI QUEREMOS TRANSFORMAR**

Pero claro, en este cruel mundo cruel en el que vivimos, sabiendo lo que vemos e intuyendo algunas cosas y queriendo transformar realidades muy concretas, ¿cómo sobrevivir? Lo más fácil es rendirse o encerrarse en una cápsula con tus amigas superpostfeministas, pero nosotras que aquí andamos en esta lucha, queremos recetar algunos consejos que nos sirven para llevar mejor esta frustración continua:

- *No es necesario planchar las bragas ni las sábanas*: flexibilizar los modelos estrictos de ejecución para cubrir las necesidades primarias.
- *Tener las contradicciones muy claras*: es más probable transformar desde el caos que es la vida, que desde los purismos irreales.
- *Dejar de bailar el Arrebato en una fiesta o no reírse con un chiste machista sin necesidad de justificarte*: coherencia en la esquizofrenia.
- Ir construyendo con lo que hay, no de un día para otro, pequeños giros...
- *Pasar de una flor a un campo de flores*, de lo individual a lo colectivo.
- *Poner un amante en tu vida, o dos o tres*: romper los esquemas.
- *Darse gusto pa'el cuerpo*: desquitarse del sacrificio y de la entrega constante. Preparar el cuerpo para crear.
- *Soñar*.
- *No hagas dietas, haz la revolución* (mujeres preokupando).
- Cada uno a su modo es especial.
- Dejar de hacer lo que la gente espera de ti, para pasar a hacer lo que nos apetece.
- No sentir remordimiento cuando te das cuenta de que todo está mal.
- No agotarse con el tema del lenguaje no sexista.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aramburu, K. “*La cuota no es biológica*” en Cuchará y paso atrás nº 1, Ed. Colectivo de Estudios Marxistas. Sevilla 1997.
- Lidia Cirillo “Mejor Huérfanas, por una crítica feminista al pensamiento de la diferencia”. Ed ANTHROPOS. Barcelona, 2002.
- Erica Bredy y Javier Encina “*Ni chicha ni limoná: Mazinguer Z y Afrodita A, entre el histerismo y la barbarie*” en Cuchará y paso atrás nº 0, Ed Colectivo de Estudios Marxistas. Sevilla 1996.
- Javier Encina y Leo Ramos “*Aprendiendo formas de transformar desde la cotidianidad*” en Cuchará y paso atrás nº 14, Ed Atrapasueños y UNILCO. Sevilla 2006.
- Margarita Pintos: “*Feminismo y cristianismo: historia de un contencioso*” en Cuchará y paso atrás nº 1, ED. Colectivo de estudios Marxistas, Sevilla 1997.
- Mariana Saife: “*Maria Paloma. Pasión de Palomares*” en Cuchará y paso atrás nº 14, Ed Atrapasueños y UNILCO. Sevilla 2006.
- Todd Parr “*Está bien ser diferente*”. Ediciones Serres. Barcelona 2004.
- VV.AA “*Cuando nos parece que la gente no participa*” Ed. Atrapasueños y UNILCO. Sevilla 2006.
- VV.AA.: “*Ni príncipes ni princesas... prefiero la nata con fresas*” en Del dicho al hecho andando ese trecho. Ed UNILCO. Sevilla, 2006.
- VV. AA.: “*El espacio según el género ¿un uso diferencial?*” Ed. Comunidad de Madrid. 1995.
- VV.AA. Jornadas “*Políticas locales para la igualdad entre Mujeres y hombres*” Vitoria-Gasteiz, Diciembre 2002.